



“Recordando a un maestro: A. Dou”

J. I. Díaz.

Actos en memoria de Alberto Dou (1915-2009)

Viernes, 10 de diciembre de 2010

Facultad de CC. Matemáticas

Universidad Complutense de Madrid

Plaza de las Ciencias, nº 3, 28035 Madrid

¿Se puede decir algo nuevo sobre Alberto Dou?



WIKIPEDIA
La enciclopedia libre

- Portada
- Portal de la comunidad
- Actualidad
- Cambios recientes
- Página aleatoria
- Ayuda
- Donaciones
- [Notificar un error](#)

- ▼ Imprimir/exportar
 - Crear un libro
 - Descargar como PDF
 - Versión para imprimir

► Herramientas

- ▼ En otros idiomas
 - Català

Artículo **Discusión**

Leer **Editar** Ver historial

Búsqueda



Alberto Dou Mas de Xaxàs

Albert Dou i Mas de Xexàs (Olot, 21 de diciembre de 1915 – Sant Cugat del Vallès, 10 de abril de 2009) fue un **matemático español**. De familia noble (marqueses de Olérdola), formó parte de la *Compañía de Jesús*.

Biografía científica

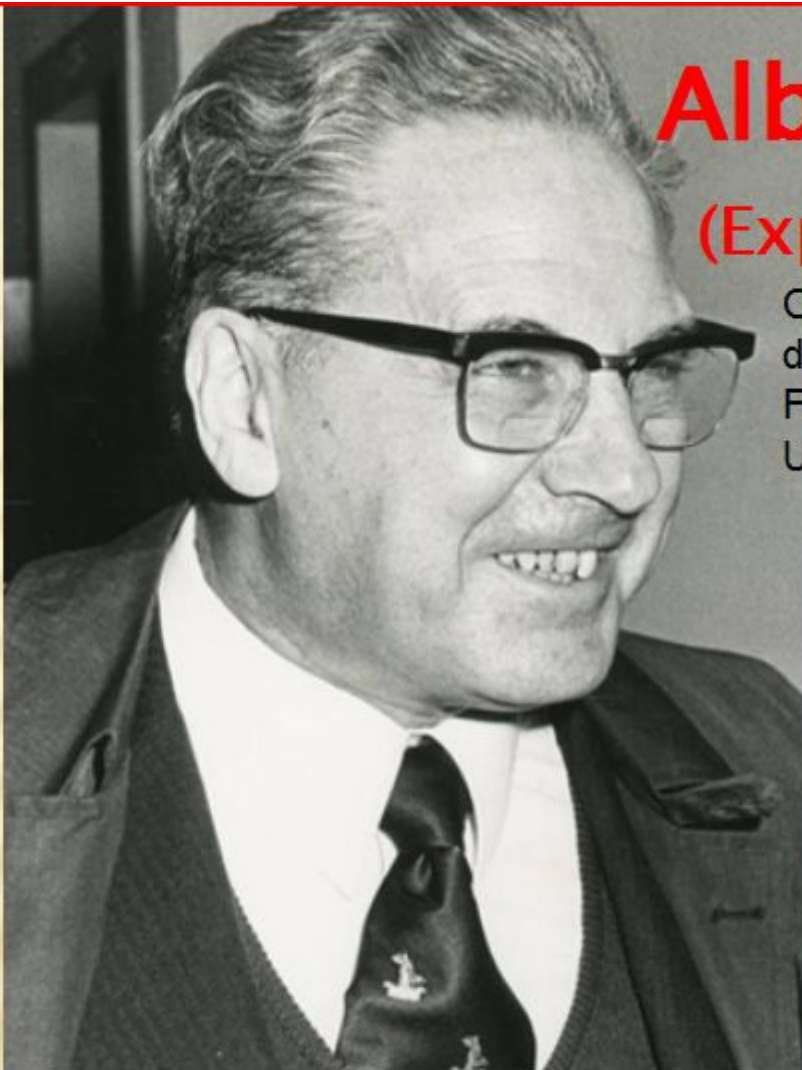
[[editar](#)]

Alberto Dou Mas de Xaxàs fue académico supernumerario de la *Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* así como de la correspondiente de Barcelona, y autor de numerosos estudios y obras sobre la *matemática* y la *física*; colaborador de numerosas revistas especializadas (miembro del consejo asesor de *Theoria*), así como de numerosos manuales de estudio de ambas ciencias.

Entró a formar parte de la Real Academia Española de Ciencias el **6 de junio de 1963**, y pasó a supernumerario el **25 de febrero de 2004**. Su discurso de recepción fue "Relaciones entre las ecuaciones en derivadas parciales y la Física", por el que obtuvo la Medalla 20 de la citada Academia. Fue padrino del académico Excmo. Sr. D. *Jesús Ildelfonso Díaz Díaz*, contestando a su discurso de ingreso con una disertación que fue enormemente elogiada.

Fue profesor de la *Universidad de Deusto*, y más tarde Rector entre **1974** y **1977**, mandato durante el cual se hicieron oficiales algunos centros universitarios, entre los que destaca la Escuela Superior de Ingeniería Informática.

Fue asimismo Rector del Instituto Católico de Artes e Industrias (*ICAI*) de la *Universidad Pontificia Comillas de Madrid* entre **1978** y **1981**. Fue el gran impulsor del actual prestigio de



Alberto Dou

(Exposición virtual)

Con motivo de los actos en memoria del día 10 de diciembre 2010 en la Facultad de CC Matemáticas de la UCM

Alberto Dou como primer Decano de la Facultad de Matemáticas de la UCM. Curso de 1975-76



10 de diciembre de 2010

Facultad de
Ciencias
Matemáticas



UCM BIBLIOTECA
COMPLUTENSE

OBITUARIOS

La vida frágil

DEBORAH DIGGES (1950-2009)

Poeta estadounidense

Murió el pasado 10 de abril cerca de Amherst (Massachusetts). Tenía 59 años y todo apunta, según fuentes policiales, a un suicidio. Saltó desde el estado Alumi, en el campus de la Universidad de Massachusetts.

Fue profesora universitaria de inglés en Medford, autora de cuatro colecciones de poesía y dos libros de memorias que obtuvieron muy buenas críticas. En Boston ya se había dedicado a la docencia desde 1986 mientras sus poemas aparecían regularmente en publicaciones neoyorquinas. Luego llegaron sus títulos: *Love in the millennium* (1989), *Rough music* (1995), *Trapeze* (2004) y *Fugitive spring* (Knopf, 1992).

Los críticos admiraban la voz lírica de esta chica de familia numerosa que cruzó episodios vitales difíciles. Sus experiencias como joven esposa con apenas 19 años, sus luchas posteriores con un hijo adolescente -conflicto, enganchado a la droga-, sus dos separaciones, la enfermedad y la muerte de su tercer marido. Astuta, mordaz, con una pasión confesada hacia la naturaleza, intentó sobrellevar la realidad desde la literatura. Pero no fue suficiente.

En una reseña sobre uno de sus libros, publicada en *The New York Times* en 1986, el poeta Graham evocaba la sensibilidad de la

autora describiendo sus poemas como mosaicos "maravillosamente labrados".

Deborah Leah Sugarbaker nació el 6 de febrero de 1950, en la ciudad de Jefferson, sexta de una familia de diez hijos. Se casó con un piloto de las fuerzas aéreas en la guerra de Vietnam y tuvo que acostumbrarse muy pronto a sus ausencias. Se quedaba a menudo sola con su hijo Charles y fue entonces cuando empezó a escribir poesía. Acabó separándose y volvió a la universidad. En sus obras describió su batalla particular por rescatar a su otro hijo, Stephen, del mundo de la droga. Actualmente, Stephen Digges es periodista fotográfico.

Su segunda unión, con el poeta Stanley Plumly, también terminó en divorcio. Apostó por un último intento por conseguir una estabilidad sentimental en el año 2000 al casarse con Franklin Loew, decano de las escuelas veterinarias y de la Universidad de Cornell. Se conocieron cuando él le envió una misiva tras leer la reseña que publicaba de la autora un periódico. Al año siguiente de la boda Loew murió. El volumen más reciente de Deborah Digges explora, en ese sentido, la angustia como consecuencia de la enfermedad y la muerte. La extrema fragilidad de la vida, al fin.

NURIA ESCUR



Manuel Bigas Rovira

Viudo de Montserrat Cuixart Costa

Ha fallecido cristianamente, el día 19 de abril, a la edad de 85 años. Sus hijos, Merche y Jaime, Magda y José, Manolo y Silvia; nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia lo comunican a sus amigos y conocidos y les ruegan un recuerdo en sus oraciones. La ceremonia religiosa tendrá lugar hoy, día 21 de abril, a las 12 horas, en la iglesia parroquial de Cabrera de Mar.

Jesuita intelectual

ALBERT DOU (1915-2009)

Científico, maestro y religioso

El 18 de abril falleció en Sant Cugat el P. Albert Dou i Mas de Xecís, a los 93 años. Nació en Olot (Girona) el 21 de diciembre de 1915, a los 16 años se desplazó a Madrid para estudiar en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, estudios que su frieron la interrupción de la Guerra Civil.

A los 27 años y tras haber concluido brillantemente su carrera de ingeniero, ingresa en la Compañía de Jesús en el noviciado de Veruela. Son años de profunda vida religiosa y espiritualidad ignaciana. Mientras cursaba las licenciaturas de Filosofía y Teología en Sant Cugat, concluía en Barcelona su licenciatura en Matemáticas y comenzaba su tesis doctoral, que defendió brillantemente en la Universidad Central de Madrid.

Recién ordenado sacerdote le ofrecen una cátedra de Matemáticas en la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid. No era entonces habitual que un jesuita ejerciera de profesor en un centro estatal. Después de consultarlo con sus Superiores, Albert Dou inauguró esa nueva forma de "apostolado intelectual": desde 1955 en la Escuela de Ingenieros de Caminos y desde 1957 en la cátedra de Análisis Matemático de la hoy llamada Universidad Complutense de Madrid.

Los veinte años que consagró a esa doble cátedra son, sin duda, los más fecundos de su actividad como matemático.

De ese mismo período, 1965-1970, es la cincuenta de reseñas en *Mathematics Reviews* que le constituyen en árbitro de la investigación internacional del momento.

Un cambio profundo le sobrevendrá al ser nombrado rector de la Universidad de Deusto (1975-1977). En plena transición democrática se esforzará por escuchar y por hacer escuchar a las nuevas generaciones.

residencia en la urbanización universitaria del Turó de Sant Pau, animó humana, social y aún religiosamente esta comunidad universitaria.

A sus 82 años, se traslada a Girona, donde se dedica a la pastoral universitaria. Los últimos años de su vida, en el Centro Borja de Sant Cugat, colabora en el Seminario de Teología i Ciències del Institut de Teologia Fonamental.

Quisiera añadir también a su faceta profundamente humana y religiosa. Son proverbiales sus dotes de animador de comunidades, con su bonhomía, su originalidad y su viveza de discusión. Estas cualidades lo llevaron a trabajar activamente en la coordinación e impulso de la misión de los jesuitas en el ámbito científico y universitario (Munisi, Asinja, Jesuits in Science).

Concluyamos con una idea muy propia de Dou que el mismo formuló así por escrito a sus 80 años: "El profesor queda apasionadamente un curso

universitario, quiera o no, sea consciente de ello o no, imparte también una visión del cosmos y de la vida. Personalmente, para mí, después de vivir un tiempo en una especie de esquizofrenia entre los valores religiosos y los matemáticos, llegué a la conclusión de que convergían en un único humanismo. Lo he resumido en una frase del púlpito a la turina mo hay solución de continuidad".

MANUEL GARCÍA DOMCEL, SJ



MCAW

Alberto Dou i Mas de Xexàs

El padre Dou

José Javier Etayo Miqueo

Alberto Galindo Tixaire

de la Real Academia de Ciencias

Era catalán, ingeniero, matemático, jesuita, humanista y seguramente más cosas; y ejercía de cada una de ellas. El pasado 18 de abril fallecía a los 93 años don Alberto Dou i Mas de Xexàs, último superviviente, al menos como matemático, de aquella generación cuya trayectoria quebró la guerra. A él le cogió cuando había aprobado el ingreso en la Escuela de Caminos y participó en ella primero como soldado raso y después como alférez provisional, «oficial estampillado» dice él mismo. Así, la carrera de ingeniero la terminó en 1943 y entre esa fecha y los finales de los años cincuenta se van sucediendo, casi atropelladamente, como era muy propio en él, las distintas titulaciones: licenciatura en filosofía en Sarriá, matemáticas en Barcelona, doctorado en matemáticas en Madrid, teología en Innsbruck y Sant Cugat del Vallès cuando se ordena de sacerdote; a continuación se le asigna una cátedra en la Escuela de Ingenieros de Caminos y dos años después, en 1957, obtiene por oposición la de Análisis Matemático de la Universidad de Madrid.

Estas situaciones se corresponden con distintos focos de interés. Había empezado estudiando con Wilhelm Blaschke algunos temas de geometría diferencial en Hamburgo, los cuales dieron como fruto su tesis doctoral, para luego, en el desempeño de sus dos cátedras, inclinarse por problemas de elasticidad y de ecuaciones de derivadas parciales. En ellos formó a varios discípulos, con los que practicó además una política de formación en centros extranjeros que aportase a los nuestros nueva savia. Él también pasó fuera algunos cursos, visitando, entre otros, el Instituto de Ciencias Matemáticas de la Universidad de Nueva York (más tarde Instituto Courant) donde se encontraban los mejores expertos en su campo; estas estancias dieron como resultado la edición de textos de su especialidad. En este capítulo su prodigalidad es apabullante: entre libros, artículos de investigación, ensayos, escritos de divulgación, reseñas y críticas, notas, etc., se pueden contabilizar unas 100 publicaciones de matemáticas y otras 150 de historia de las ciencias, teología, filosofía y didáctica.

Todo ello pudo hacerlo compatible con responsabilidades de dirección y gestión. Fue Pre-

sidente de la Real Sociedad Matemática Española, primer decano de la Facultad de Matemáticas de la Complutense, al dividirse en cinco la hasta entonces Facultad de Ciencias, rector de la Universidad de Deusto y del I.C.A.I. después. Fue premiado con la Orden Civil de Alfonso el Sabio al mérito docente y con el doctorado honoris causa por la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid y por la de Málaga, amén de otras distinciones.

De entre ellas queremos destacar, lógicamente, su pertenencia a nuestra Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en la que ingresó como Numerario en 1963. Ostentaba la medalla n.º 20 que había pertenecido sucesivamente a don Jerónimo del Campo, al general Ibáñez de Ibero, marqués de Mulhacén, a don Eduardo Torroja Caballé, patriarca de toda una dinastía de académicos, y finalmente a don Julio Rey Pastor, quizá nuestro matemático más preclaro. En esta casa desarrolló el padre Dou su actividad en cuantas ocasiones se le pidió, más las que él propuso. Colaboró en comisiones, dirigió jornadas sobre ciencia y ética, programó cursos de historia de la matemática, que tan buena acogida tuvieron, y durante cuarenta años participó puntualmente en nuestras sesiones. Al final, la dificultad de desplazarse a su edad y, sobre todo, el progresivo deterioro de su salud hicieron que sólo en alguna ocasión excepcional se reuniera con nosotros. Por

eso, hace cinco años, pidió que se le trasladase a la condición de supernumerario, liberándose de cualquier escrúpulo moral por su inasistencia.

Alberto Dou ha sido un matemático siempre cercano a las ciencias físicas, en las que veía la fuente más importante de problemas matemáticos de interés. «Creo que las matemáticas no son antes del universo. Son sustancialmente empíricas, es decir, son una ciencia... Las matemáticas tienen su base en la realidad... La noción de recta y la de número están extraídas de la realidad», escribió en 1995. El tiempo y el espacio, la gravitación einsteiniana, la cosmología, el origen y el fin del universo, la indeterminación cuántica versus el libre albedrío, la estructura íntima de la materia, y los grandes principios de la física (acción estacionaria, crecimiento de la entropía y las otras flechas del tiempo, etc.) atrajeron siempre su inagotable curiosidad y cuidadosa atención.

Su estado de salud le impidió participar en la celebración en 2007 del tricentenario del gran matemático Leonhard Euler, a cuya célebre obra sobre lo que luego se conocería como cálculo de variaciones había dedicado en 1993 un brillante análisis. En él Alberto Dou mostraba no solo la amplitud de sus conocimientos matemáticos, físicos y filosóficos, sino que además trasladaba su acendrado sentido del rigor en la matemática al hecho histórico, para, en un encomiable «magis amica veritas», recono-

cer a Euler como el genuino creador del principio físico de la mínima acción.

Nos queda una parte más íntima, sólo conocida por su propia confesión: la aceptación de su ministerio sacerdotal como enviado para la predicación del evangelio. Decía que lo hizo muy poco en las iglesias pero que su testimonio no tenía por qué ser menos verdadero y no conseguía «ver una solución de continuidad entre sus clases de matemáticas y su predicación desde el púlpito». Ciertamente el padre Dou quiso siempre establecer un equilibrio entre la ciencia y la fe y a ello dedicó no pocas meditaciones. Fue un científico que supo armonizar los progresos constantes de la ciencia con su fe profunda; pero también fue un creyente de gesto siempre amistoso, sonrisa abierta y mano tendida al incrédulo.

Así fue nuestro maestro y amigo: un hombre sabio y sencillo que reconocía con naturalidad sus ignorancias; capaz en cambio de discutir hasta el extremo sin guardar después el menor resentimiento; porque era impulsivo y entraba al trapo en muchas cuestiones, y muy reflexivo en otras; «inquieto, constructivo y de envidiable temperamento», según uno de sus discípulos y, para un compañero suyo jesuita, «una curiosa y admirable unión de ingenuidad y de tozudez, de lealtad sin trampa ni cartón, de entrañable cercanía y del mejor seny catalán». Que siga de verdad acompañándonos.

OBITUARIO

El Mundo, 10/05/09

> ALBERTO DOU

Jesuita y matemático de Dios

JOSÉ MANUEL VIDAL

«Pocas veces he visto tanta sencillez humana en una personalidad científica de tan profundos valores». Así define el prestigioso canonista, José María Díaz-Moreno, a su amigo, el catedrático de Matemáticas jesuita, Alberto Dou Mas de Xaxas, que falleció el 18 de abril a los 93 años en la residencia que la Compañía de Jesús tiene en San Cugat. Una vida entregada a la Compañía, a Dios y a la ciencia. O a casar a Dios con la ciencia o la fe con la razón. No en vano le llamaban «el matemático de Dios».

En la Universidad y en la docencia lo consiguió todo. Desde dos cátedras universitarias a ser académico numerario de la real Academia de Ciencias, presidente de la Sociedad Matemática española, decano de la facultad de matemáticas de la Complutense o rector de la Universidad de Deusto y del ICAI-ICADE de Madrid. «Pocas personas he conocido en las que lo universitario se haya encarnado tan esencial y existencialmente como en él. Entregó apasionadamente su vida a la Universidad e hizo siempre de su saber un servicio genuinamente universitario», explica el padre Díaz-Moreno.

Pero como gran sabio que era, Dou no se contentó con ser un gran matemático. Fue, además, un gran humanista. Desde la matemática supo acercarse a otros saberes, como la filosofía, la antropología o la teología.

Un sabio y un jesuita de los pies a la cabeza. A pesar de vivir inmerso en el mundo de la ciencia, «nunca disimuló su condición prevalente de jesuita, de tal forma que paseaba su jesuitismo sin ostentación, pero sin complejos, sin desgarros dramáticos ni pasos en falso. Supo ser fiel a su tiempo y a su destino con una sencillez que siempre me resultó ejemplar», dice su amigo.

Había nacido en Olot el 21 de diciembre de 1915 en el seno de una familia de alta alcurnia. Sus padres eran los marqueses de Olérdola. Tras una excepcional carrera inicial como ingeniero de caminos, canales y puertos (1943), ingresó en la Compañía de Jesús y obtuvo la licenciatura pontificia en Filosofía en 1949.

Años más tarde se licenció en Teología, y fue ordenado sacerdote en 1954. La licenciatura de Matemáticas la culminó en 1950, en Barcelona, y defendió su tesis doctoral en 1952 en la Universidad Central de Madrid, tras una estancia en la Universidad de Hamburgo. Obtuvo la Cátedra de Ecuaciones Diferenciales de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid en 1955. Cuenta con numerosas publicaciones y recibió un sinnúmero de reconocimientos.

Albert Dou Mas de Xaxas, sacerdote, nació el 21 de diciembre de 1915 en Olot y murió el 18 de abril en San Cugat (Barcelona).

Marcelino Morcillo, decano del golf español

Fue el maestro de una de las mejores generaciones

CARLOS ARRIBAS

Alrededor de Marcelino Morcillo, de su sabiduría de grandísimo jugador, de su entrañable carácter, creció en el antiguo Club de Campo Villa de Madrid una de las mejores generaciones de jugadores de golf españoles. Manuel Piñero, Antonio Garrido, José María Calizares... comenzaron en los años sesenta como cadetes y desde entonces veneraban la figura enjuta y fibrosa de Morcillo, el decano de los profesionales españoles, que falleció ayer en Madrid a los 97 años.

Ya entonces, ya figuras mandadas, Piñero, Calizares, Garrido y algunos más continuaron tratando a Morcillo y organizando a su alrededor una comida anual, un rito que terminaba con el viejo maestro recitando una y otra vez sus historias a los más jóvenes, ávidos de aventuras y conocimientos. "Y un día, hace tres o cuatro años", recuerda Manuel Piñero, uno de sus mejores alumnos, "llevé una grabadora y aproveché para hacerle una entrevista, para que no se perdiera su historia".

Allí, en esa cinta, Morcillo, que aún posee el récord de victorias en el Open de España de golf, cuatro, conseguidas de una tacada entre 1946 y 1949, dejó grabadas algunas de sus mejores anécdotas, que reflejan la dureza de los años que le tocó vivir. "Los años en los que hizo grande a este deporte cuando éste aún no existía", dice Piñero. "A este deporte lo vemos grande los profesionales por pura necesidad, porque era nuestro medio de vida, no nuestra afición de fin de semana. Y Marcelino fue el pú-



Marcelino Morcillo.

Tras pasar su infancia como 'caddie', se hizo profesional en 1933

Posee el récord de victorias en el Open de España, cuatro consecutivas

mero de aquellos profesionales".

Nacido en enero de 1912 en Miraflores de la Sierra (Segovia), Morcillo se hizo profesional en 1933, después de pasar su infancia como cadete en el antiguo Puerta de Hierro, conocido como los 40 foregas, y en unos hogares que había junto al antiguo hipódromo de Madrid, en el paseo de la Castellana, a la altura

de Nuevos Ministerios. "En aquellos años, me encantaba", dice Piñero, que siguió los pasos de Morcillo y también de niño cadete pasó a profesional del golf, "que aprovechaba unos pinares que había donde está ahora el hotel Mirasierra para arrancar unas setenas fuertes y usarlas como mangos de los primeros palos que se hacía. Con ellos, a falta de buen material, desarrolló la imaginación para crear su propio juego, original, único. Y yo creo que el mismo gen que a él le infundió lo heredamos nosotros, todos los golfistas que hemos hecho tan grande al golf español".

La Guerra Civil interrumpió la carrera de Morcillo, quien no la retomó hasta los años cuarenta. En aquella década, acompañado de Gabriel González, conocido como Caraguarña, empezó a viajar al Open Británico, el torneo más importante. "No tenían ni una peseta, pero consiguiéron que algunos socios del club les pagaran el viaje un año", dice Piñero. "No tenían para comer, así que se llevaron una hogaza de pan desde Madrid. Y el último día del torneo, en la carretera de detrás del 17 de Saint Andrews, la catedral del golf, allí estaban los dos, golpeando con el putter y el Master la hogaza, que se había quedado tan dura que no podían partirla. Y a su alrededor se seguía jugando".

Grand Morcillo, ya en la década de los cincuenta, el Campeónato de España de Profesionales (1950) y el Campeonato de Castilla de Profesionales (1954), pero quizás su gran orgullo fueron sus victorias repetidas en un torneo en Zarautz. Llegó un año a la ciudad guipuzcoana en tren con sus palos en una bolsa y uno al que preguntó dónde había una pensión le tomó por místico. Al adularle Morcillo que no, que era golfista y que iba a jugar un torneo, el paisano le desanimó de inmediato. "No tiene sentido que vaya", le dijo. "Allí siempre gana Marcelino Morcillo".

'IN MEMÓRIAM'

Alberto Dou, la huella de una mente maravillosa y abierta

JESÚS ILDEFONSO DÍAZ

El ilustre matemático e ingeniero Alberto Dou (Mas de Xoses) falleció el 18 de abril, a los 93 años, en Sant Cugat (Barcelona), adonde se trasladó tras su jubilación como catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, en 1985, cuando pasó a ser profesor emérito de la Autónoma de Barcelona durante unos años más.

La reinstalación en su querida Cataluña (nacido en Ciot) y su menguante salud le llevaron a presentar su renuncia, en 2004, como académico numerario de la Real Academia de Ciencias, hecho muy excepcional en la larga historia de esta academia, en la que había ingresado en 1963.

Dou fue el punto de referencia de una gran escuela de alumnos (como Miguel de Guzmán y muchos otros), a quienes facilitó la colaboración con las escuelas matemáticas más activas del momento, que él visitaba asiduamente. Logró así una inflexión en los hábitos que caracterizaban la matemática española de su época, pese a los meritorios intentos de especialistas anteriores de la talla de Rey Pastor o Terradas.

Una buena parte de la reconocida calidad que hoy tiene la matemática española guarda sus huellas. Ocupó la presidencia de la Real Sociedad Matemática Española de 1960 a 1963 en sustitución, como en la Real Academia, de Rey Pastor. Su recuento se mantiene vivo, y así, hace tan sólo un mes esa sociedad le otorgó el título de socio de honor.

Tras una excepcional carrera inicial como ingeniero de caminos, canales y puertos (1943), ingresó en la Compañía de Jesús y obtuvo la licenciatura pontificia en Filosofía en 1949, años más tarde la de Teología, y fue ordenado sacerdote en 1954. La licenciatura de Matemáticas la culminó en 1950, en Barcelona, y defendió su tesis doctoral en 1952 en la Universidad Central de Madrid (la única capacitada para tales me-



Alberto Dou, en 2004.

nesteres en esa época), tras una estancia en la Universidad de Hamburgo. Obtuvo la Cátedra de Ecuaciones Diferenciales de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid en 1955, y mientras una fructífera actividad investigadora con estancias periódicas en centros de la matemática de Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia y Reino Unido.

Sus numerosas publicaciones se producían simultáneamente en ecuaciones en derivadas parciales e histocidad, lógica matemática, filosofía de la ciencia y teología. Todos sus alumnos de licenciatura y doctorado recordarán la pasión y entusiasmo que se apreciaban en sus pedagógicas clases.

Recibió numerosos reconocimientos, entre ellos la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio, la medalla de oro del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, y los doctorados honoris causa por las universidades de Pontificia de Comillas y de Málaga.

La ciencia y la cultura española sufren la pérdida de una mente privilegiada y maravillosamente abierta que, impregnando una huella ultramarina en numerosos campos, perdurará en la memoria de todos los que gozaron su maestría, su colaboración y su amistad.

Jesús Ildefonso Díaz es miembro de la Real Academia de Ciencias y catedrático de Matemáticas de la Complutense.

Muere Aguilón del Collado, 86 años. Ángel Alba Barrios, 85. Francisco Antonio González, 85. José María Martínez, 85. José María Ariza, 85. Julián Martínez, 85. Juan Carlos García, 85. Ana María Gómez del Olmo, 77. María Jesús Martínez, 69. Gregorio Gómez Arce, 66. María del Carmen de las Heras, 65. Jacinto Barrio Pérez, 65. José María Martínez, 65. José María Martínez, 65.

Herminio Pérez Martín, 86. Leticia Roca Oca, 86. Francisco Piñero Serrano, 85. Ángel Roldán García, 77. Francisco Rosta Jiménez, 85. Carlos Ruiz Páez, 85. Francisco Javier Sánchez Galindo, 85. Saturno García Berzosa, 84. Manuel Díaz Alonso, 78. Mariano Sola Hernández, 82. Agustín Vázquez Herrera, 86. José Antonio Vando Veralaga, 87.



P. Albert Dou i Mas de Xexàs

- 21-12-1915 Neix a Olot (Girona).
1926-1932 Olot: batxillerat als Escolapis.
1932-1936 Madrid: Escuela de Ingenieros de Caminos.
1936-1939 Zaragoza: voluntari.
1939-1940 Ciències Exactes a Universitat de Madrid.
1939-1943 Madrid: Escuela de Ingenieros de Caminos.
- 26-09-1943 Ingressa a la Companyia de Jesús (Veruela).
1943-1945 Noviciat a Veruela.
1945-1946 Veruela: estudia Humanitats.
1946-1949 Barcelona, Col·legi Màxim de Sarrià: estudia Filosofia.
1949-1951 Barcelona: Llicenciatura i doctorat en Matemàtiques (defensa de la Tesi a Madrid).
1951-1952 Innsbruck (Alemanya): primer curs de Teologia.
1952-1955 Sant Cugat, Col·legi Màxim: de segon a quart de Teologia.
29-07-1954 Ordenat de sacerdot.

ALBERTO DOU (1915–2009)

Alberto Dou: su obra matemática y su papel en el progreso de la matemática española

por

Jesús Ildefonso Díaz

1. INTRODUCCIÓN

Cuando comencé a escribir este artículo no pretendía más que glosar sucintamente la obra matemática de Alberto Dou i Mas de Xexàs tras su reciente nombramiento como Socio de Honor de la Real Sociedad Matemática Española, RSME, en la Junta General de esta sociedad celebrada en Oviedo el pasado 6 de febrero de 2009. Se reconocía así, entre otras cosas, su labor al frente de la sociedad en calidad de Presidente en el periodo entre 1960 y 1963, sustituyendo a Julio Rey Pastor. Desgraciadamente, Alberto Dou falleció unas semanas después, el pasado 18 de abril, en Sant Cugat, y ahora, cuando comienzo a reescribir estas líneas, he de reenfoque este artículo en una dirección diferente; y todo ello, por motivos editoriales, a menos de dos semanas de su fallecimiento. Consuela saber que conocí la noticia de tal distinción antes de que su vida se extinguiera a los 93 años de edad.

Una de las características fundamentales de la obra de Alberto Dou es su carácter multidisciplinar: casi hasta sus ochenta años publicó simultáneamente en Ecuaciones en Derivadas Parciales, Elasticidad, Lógica Matemática, Filosofía de la Ciencia



Fotografía de Alberto Dou, probablemente en Manresa, en 1993. Facilitada por Manuel García Doncel, S.J.



Alberto Dou y Miguel de Guzmán. Fotografía tomada por Alfonso Casal el 16 de diciembre de 2003.

Aspectos humanísticos en la obra de Alberto Dou*

por

Miguel de Guzmán Ozámiz

La obra de Alberto Dou es tan rica y versátil como su propia personalidad. Quienes le hemos conocido más de cerca sabemos bien cómo es capaz de adentrarse en una discusión a lo largo de los intrincados vericuetos del teorema de Gödel con exactamente el mismo apasionamiento vital con el que se sumerge en una partida de mus. Incluso será capaz, si encuentra contrincantes adecuados, de llevar adelante las dos cosas simultáneamente con un apasionamiento que será ahora mucho mayor que la suma de los anteriores.

*Este artículo apareció originalmente en el libro: *Actas de la Reunión Matemática en honor de A. Dou* (J.I. Díaz y J.M. Vegas, eds.), pp. 25–21, Univ. Complutense de Madrid, 1989. LA GACETA agradece la autorización recibida para su nueva publicación por parte de la familia de M. de Guzmán y de la Editorial Complutense. Lo reproducimos textualmente, pero lo actualizamos añadiendo un Apéndice sobre las publicaciones posteriores de A. Dou, e incluyendo entre corchetes las referencias de la bibliografía publicada en [Do2002a] (véase el final del apéndice).

PRIMER ANUNCIO

REUNION MATEMATICA

en honor de

A. DOU

MADRID, Viernes 17 de Junio de 1988

El Consejo del Departamento de Matemática Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid ha acordado la celebración de un acto científico en honor del que fuera hasta su jubilación en 1986, compañero y Director del anterior Departamento de Ecuaciones Funcionales. La presente circular es una CONVOCATORIA A TODOS LOS QUE SE QUIERAN SUMAR A ESTE HOMENAJE, mediante la presentación de comunicaciones (que serán recogidas en las Actas de la Reunión) o en cualquier caso mediante su asistencia personal.

La Comisión constituida al efecto (J.I. Díaz y J.M. Vegas) ha planificado el siguiente programa a celebrar el Viernes 17 de Junio de 1988, en la Sede del Departamento de Matemática Aplicada.

11,00 horas: Bienvenida.

Presentación de los resúmenes de comunicaciones englobados en los siguientes apartados:

1. Ecuaciones Diferenciales, Análisis Numérico y Aplicaciones.
2. Aspectos Humanísticos y Filosóficos de la Ciencia.

12,30 horas: Consideración de los aspectos de humanista, ingeniero y matemático de Alberto Dou. (Glosados por M. de Guzmán, E. de la Rosa y J.I. Díaz).

(La reunión finalizará con una comida-homenaje en un restaurante que se fijará en una circular posterior).

Los interesados en participar en esta Reunión deberán ponerse en contacto con la Comisión Organizadora ANTES DEL 20 DE MAYO DE 1988, indicando su participación. En el caso de presentar una comunicación en alguno de los temas mencionados, deberán enviar un RESUMEN DE 250 PALABRAS APROXIMADAMENTE. El texto detallado de las comunicaciones, deberá ser enviado antes del 30 de Junio de 1988 para su publicación en las Actas.

Algunos detalles complementarios serán dados en una segunda y última circular.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
DEPARTAMENTO DE

Matemática Aplicada

28040 MADRID - TEL. 244 09 04 - TELEX 41802 UCMAT E

ACTAS DE LA REUNION MATEMATICA EN HONOR DE A. DOU



EDITORIAL UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID 1989



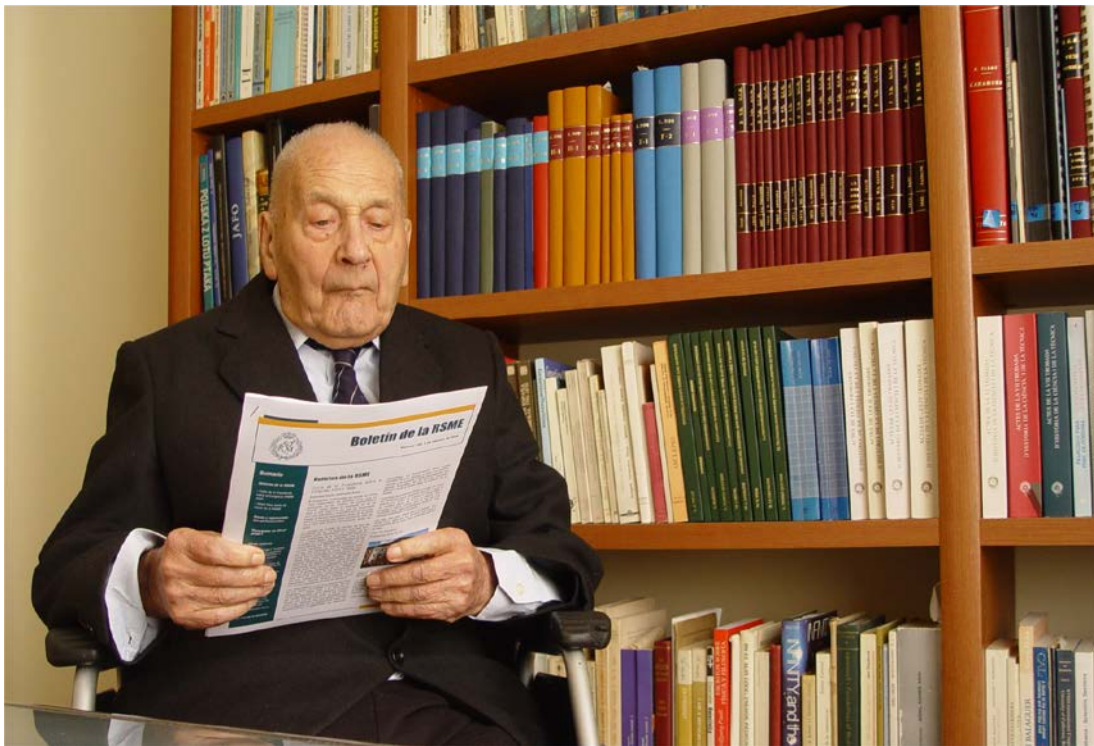
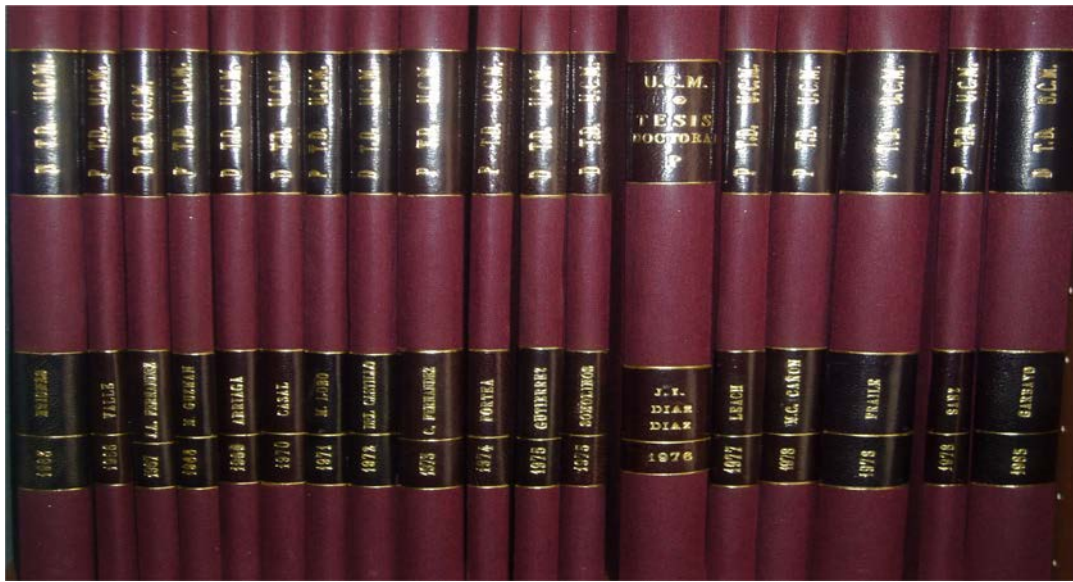




Apéndice: Algunas publicaciones de Alberto Dou sobre
«aspectos humanísticos» posteriores o complementarias a las
citadas por Miguel de Guzmán

recopiladas por

Jesús Ildefonso Díaz y Manuel García Doncel, S.J.





ALBERT DOU MAS DE XEXÀS

21-12-1915

26-09-1943

18.04-2009



Descansi en

pau

P. Alberto Dou Mas de Xexás, S.J.

Recuerdo del último Rector del ICAI-ICADE

Tras la reciente muerte del P. Alberto Dou S. J., último Rector del ICAI-ICADE, su figura cobra una especial relevancia ante hechos como el que durante su rectorado se realizara la integración del ICAI-ICADE en la Universidad Pontificia Comillas. Desde Anales, y de la mano del recuerdo de su amigo y antecesor, José María Díaz Moreno S. J., publicamos esta carta homenaje que "testimonia su altura de miras y su estima y afecto al ICAI".



Digamos, ante todo, que Alberto Dou ha sido ciertamente una personalidad. Y una personalidad tan rica en matices complementarios que no resulta nada fácil reducirlos a síntesis. Cualquier enumeración de las principales facetas que la integran tiene el peligro de ocultar la visión del conjunto. Y es este conjunto lo mejor de su personalidad. Pluralidad de valores que en él se hacían unidad personal. Pero, puestos a señalar y distinguir algunos rasgos esenciales, los reduzco a tres que entiendo han sido en él verdaderamente relevantes.

1.- El jesuita. Tras más de veinte años de continua convivencia con él, es ésta, sin duda el rasgo personal que, primera y espontáneamente, acude a esta cercana y fraterna evocación de su personalidad. Alberto Dou jamás disimuló su condición prevalente de jesuita. Era un miembro más de la Compañía de Jesús, sin ningún género de extrañas ambigüedades o cobardes disimulos de militancia vergonzante. Ha pasado su "jesuitismo", sin ostentación, pero sin complejos, en sus dos cátedras universitarias, en sus muchas participaciones en congresos científicos, en su largo Decanato en la Complutense y en sus dos nada fáciles Rectorados de Deusto y del ICAI-ICADE. Por ello mismo, en él, la "transición", que le tocó vivir tan intensamente, no tuvo desgarrros dramáticos, ni pasos en falso. Supo ser fiel a su tiempo y a su destino con una sencillez que siempre me resultó ejemplar.

2.- El universitario. Dudé si señalar como segundo rasgo integrante de su personalidad, el científico. Pero creo que en Alberto Dou el universitario envolvió siempre y calificó al científico que había en él. Pocas personas he conocido donde lo universitario se haya encarnado tan esencial y existencialmente como él. Entregó apasionadamente su vida a la Universidad e hizo siempre de su saber un servicio genuinamente universitario. No ganó sus dos cátedras (E. S. De Ingenieros de Caminos y Complutense) para sentirse cómodamente instalado en ellas, ni investigó para saber él, sino para comunicar a otros sus saberes en ese mutuo enriquecimiento que lleva consigo la relación maestro-discípulo, cuando es auténtica. Por esto mismo supo "crear escuela" que es siempre meta y garantía de supervivencia en el maestro universitario. Fue un matemático. Excelente aquí y más allá de nuestras fronteras. Doblemente Catedrático y Académico. Pero su inquietud no se encerró en esa parcela de su especialidad, sino que, desde ese preciso horizonte, supo acercarse a otros saberes: la filosofía, la antropología, la teología. Todo lo que esas ciencias encierran de permanente desafío al mundo y al hombre fueron objeto de su afán de aprender y de su afán de enseñar. Por eso en el Alberto Dou científico la ciencia era genuinamente universitaria, universal. Nada fue ajeno a su permanente y siempre joven curiosidad. Pertenecía a esa vieja raza de maestros que jamás dejan de ser discípulos en esa asignatura de inabarcables límites que es la vida, que son los hombres y que es Dios.

3.- El hombre. Estos borrosos trazos quedarían absolutamente incompletos si no se apuntase algo sobre un tercer rasgo que en él es totalizante: su humanidad. Y aquí, paradójicamente, faltan y sobran palabras para describirla. Es necesario haber convivido con él día a día, hora a hora, para captar esa curiosa y admirable unión de ingenuidad y tozudez, de lealtad sin trampa ni cartón, de entrañable cercanía y del mejor "seny" catalán.

Pocas veces he visto tanta sencillez humana en una personalidad científica de tan profundos valores. Descanse en la Paz del Señor.

José María Díaz Moreno S. J.
Ex Rector del ICAI-ICADE



XXXVI

REUNIÓN DE LA
ASOCIACIÓN INTERDISCIPLINAR
JOSÉ DE ACOSTA (ASINJA)
17-20 SEPTIEMBRE 2009

EL CUERPO HUMANO

Enigmas y Desafíos

Lugar de la reunión

Casa de Espiritualidad "SANTA MARÍA"
C. Navalonguilla, 10 Tel. 91 858 44 14
GALAPAGAR (MADRID)

(Por la carretera M-505 a El Escorial,
en la 4ª rotonda, Km.17)

Autobuses frecuentes desde el Intercambiador de Moncloa

ASINJA

C. Alberto Aguilera, 23 Madrid • Tel. 91 542 28 00
asinja@hotmail.com
www.upomillas.es/centros/cent_asoc_asinja_pres.aspx

Con la colaboración de la
Universidad Pontificia Comillas

Programa

2ª Ponencia

- 16.30 El cuerpo humano como expresión de la realidad bio-psíquica
Ponente: Jesús Conill Sancho.
Catedrático de Filosofía Moral. Universidad de Valencia
- 17.30 Coloquio
- 18.30 Descanso
- 19.00 Coloquio sobre las tres comunicaciones.
- 21.00 Cena
- 22.00 Actividad cultural (A determinar)

▶ Sábado 19 de Septiembre

3ª Ponencia

- 9.30 "El cuerpo sexuado y la cuestión del sexo"
Ponente: Emilce Dio Bleichmar
Profesora de Psicología. Universidad Pontificia Comillas
- 10.30 Coloquio
- 11.30 Descanso
- 12.00 Homenaje al Profesor Alberto Dou,**
(Ex-presidente de ASINJA, fallecido el 18 abril 2009)
Intervienen los profesores
Alberto Pérez de Vargas,
Camino Cañón y Manuel García Doncel.
- 14.00 Comida



REAL ACADEMIA DE CIENCIAS
EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

El Pleno de esta Real Academia se reunirá en sesión ordinaria el próximo día 27 de mayo de 2009, con arreglo al siguiente programa:

18 h.: Sesión ordinaria

ORDEN DEL DÍA:

- 1.- En memoria de D. Alberto Dou i Mas de Xexás, por el Sr. Díaz.
- 2.- Aprobación, si procede, del acta de la reunión de 29 de abril de 2009.
- 3.- Comunicaciones recibidas.
- 4.- Informe del Sr. Presidente.
- 5.- Informes de los Sres. Presidentes de las Secciones.
- 6.- Información del Presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales.
- 7.- Peticiones de plazas.
- 8.- Ruegos y preguntas.

Rev.R.Acad.Cienc.Exact.Fis.Nat. (Esp)
Vol. 103, N.º. 2, pp 509-518, 2009
Vida de la Academia

IN MEMORIAM: Excmo. Sr. D. Alberto Dou i Más de Xexás (1915-2009)

ALBERTO DOU Y SUS VALORES CIENTÍFICOS¹

por JESÚS ILDEFONSO DÍAZ

De la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales



Jesús Ildefonso
Díaz Díaz

Entrevista a un maestro en sus ochenta años: Alberto Dou

Jesús Ildefonso Díaz Díaz

Parece que fue ayer cuando el 17 de Junio de 1988, *el Padre Dou*, el

sas con él (al olor de unos habanos) en las que sus testimonios fueron,



1984 Dou Doctor H. C. en ICAI
por UPCO



2002 Dou Doctor H. C. por la Univ. de
Málaga

Al menos, ..., se deben corregir los errores por exceso:

Una calle del barrio del Raval de [Barcelona](#) lleva su nombre.

Obra

Esta es una parte de la obra total del matemático español.

- Fundamentos de Matemáticas.



Pero también se pueden descubrir facetas “nuevas” de Alberto Dou:

José María Segovia Cabrera

EL DIA (Santa Cruz de Tenerife) Domingo 3 de MAYO de 2009

Mi compañero de pensión, sabio y santo

DÍAS PASADOS, el diario madrileño ABC traía una sencilla esquela por la que se anunciaba el fallecimiento en San Cugat del Vallés, Barcelona, del Excelentísimo Señor Don Alberto Dou i Mas de Xexàs, S. J., académico de la Real de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Como segundo apellido ponían el de Mas de Xexàs, cuando yo siempre había pensado que era Mas de Xexàs, y así lo comenté con mi mujer, si bien el periódico rectificó al día siguiente. Y resultaba curioso que en esa página del ABC, la 69 para ser más exactos, vería también y en varias inserciones la de un ingeniero aeronáutico, académico de la de Ingeniería; es decir, las esquelas de dos ingenieros académicos el mismo día y en la misma página.

En realidad y para mí, se trataba de mi compañero de pensión allá por los años 41 y 42, Alberto Dou, estudiante de la Escuela de Caminos y artífice de mi llegada a dicha pensión en la calle del Prado nº 10, Pensión Amiano, según he tenido ocasión de mencionar en uno de mis escritos de los domingos en este diario. Andaba yo por entonces bastante descontrolado de pensión en pensión a cual peor y mi primo Rabel Lecuona, que terminaba sus estudios en la Escuela de Minas, debió recibir el encargo familiar de buscarme algo más sólido, para lo cual habló con su amigo José (Pico) Torán Peláez, que terminaba a su vez por entonces la carrera de ingeniero de Caminos y profesor mío en la Academia Krahe, donde me preparaba para el ingreso en la Escuela, quien le dijo que un compañero de clase residía en una que parecía adecuada. Y a ella me mandaron, quieras o no. El alumno en cuestión era Alberto Dou y la pensión, la Amiano, de Prado 10. Tanto Alberto como varios de los estudiantes que en ella vivíamos ocupábamos habitaciones en el segundo piso de la pensión al que se ascendía por una escalera de caracol desde el piso principal en la segunda planta del edificio, donde estaban el comedor, la salita con un piano y las cocinas, así como las habitaciones de dueños y del servicio. Y cualquiera que fuese la hora a la que por las noches llegásemos a la pensión, nunca demasiado tarde, ya que la única distracción posible entonces era la ida los sábados a la sesión de la noche de algún cine modesto de las proximidades, y al pasar de vuelta por el pasillo veíamos

que la habitación de Alberto estaba siempre con la luz encendida y su inquilino estudiando.

Para nosotros, estudiantes de provincias, al fin y al cabo como él, Alberto era un tipo especial, ya que, por ejemplo, era el único que tenía “smoking” y alguna vez bien que lo vimos con su yes-timenta. Físicamente era de estatura mediana, muy fuerte aunque no gordo (grueso, que se dice en plan fino) y hasta atlético. Formaba parte del equipo de hockey de la Escuela de Caminos, por

PARA NOSOTROS, ESTUDIANTES DE PROVINCIAS, AL FIN Y AL CABO COMO ÉL, ALBERTO ERA ESPECIAL

aquellos años en primerísima posición a escala nacional, y en el invierno solía ir a esquiar. O sea, bailarín y deportista, aparte de buen estudiante y que daba clase en una academia de ingreso a la Escuela de Caminos, creo recordar. Lo que todos sabíamos también es que era de una profunda fe católica y que todos los días, antes de ir a la Escuela, iba a misa al convento de los Padres Trinitarios, a dos manzanas de la pensión, en la calle del Príncipe, iglesia a la que solíamos ir también nosotros los domingos. La sorpresa fue cuando al iniciar el

ÉL, DESDE EL CIELO, SABRÁ —Y ESO ESPERO— ECHAR UNA MANO CUANDO ELLO SEA MENESTER A ESTE SU AMIGO

curso el año 43 nos dicen en la pensión que Alberto Dou se había metido a jesuita, ya que en el verano habían venido del Obispado o de algún otro establecimiento eclesiástico pidiendo informes para su ingreso en la Orden de San Ignacio. A todos nos parecía imposible que precisamente Alberto tuviese esa profunda vocación que el Señor reserva para sus elegidos.

A lo largo de los años me fui enterando que el ahora padre Dou había

ganado la Cátedra de Análisis Matemático Tercero en la Universidad Central de Madrid, al tiempo que daba también clases en la Escuela de Caminos. Cuando en el año 60 se creó la Escuela de Minas de Oviedo, trabajando yo por entonces en La Felguera, Asturias, los primeros profesores eran ingenieros que trabajaban en aquella provincia y me interesaba y gustaba poder participar en la misma, para lo que acudí a Alberto para la tan corriente y usual recomendación, pero no logré conectar con él,

que entonces vivía en la residencia de los Jesuitas de la calle Maldonado, pese a lo cual logré dar clase de Matemáticas en el llamado Curso de Iniciación de la nueva Escuela y luego en primer año de una asignatura que se

llamaba entonces nada menos que Química de los Minerales, los Combustibles y los Explosivos. Ya trabajando de nuevo en Madrid y en los años 70 tuve ocasión de acudir al funeral por la muerte de José Torán Peláez, que llegó a ser persona de altísima reputación en la construcción de grandes presas, y sólo después me enteré de que el padre que había oficiado la misa era su compañero de carrera y de curso el padre Alberto Dou.

Esta triste noticia me hace ver que las personas que aquí menciono han fallecido todas. Ley de vida. Y que el Señor haya acogido en su seno el alma de mi muy querido amigo Alberto.

Luego de escribir estas líneas, aparece en el diario ABC del sábado 25 una amplia crónica necrológica obra de los académicos Etayo Miqueo y Galindo Tixaire, donde se ilustra ampliamente de la vida académica y científica de mi amigo de pensión. Así me enteré de que Alberto Dou, recién ingresado en la Escuela el 36, hizo la guerra de soldado y de alférez “estampillado”, aquel parche negro con las estrellas pertinentes a un ascenso o nombramiento de urgencia, me informo de sus trayectorias de licenciaturas y doctorados en Filosofía y Matemáticas

en Barcelona, Madrid e Innsbruck; su cátedra del 55 en la Escuela de Caminos y del 57 en la Universidad de Madrid, sus estudios en Hamburgo y Nueva York, su enorme labor investigadora y docente con más de 100 publicaciones de Matemáticas y otras 150 de Historia de las Ciencias, Teología, Filosofía y Didáctica. Dentro del campo docente e investigador fue presidente de la Real Sociedad Matemática Española, (por lo que espero haya podido conocer a nuestro insigne matemático y compañero de bachillerato Nacere Hayek), decano de la Facultad de Matemáticas de la Complutense, rector de la Universidad de Deusto y del ICAI, doctor honoris causa por otras dos universidades españolas y académico a partir de 1963 de la Real de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, donde ostentaba la medalla nº 20 que, entre otros, había pertenecido a don Julio Rey Pastor, nuestro matemático más preclaro, que en el exilio argentino fue profesor de mi primo Carlos Segovia, profesor luego de Matemáticas de la Universidad bonaerense, de la que llegó a ser rector. El artículo cita como objeto de su estudio y atención conceptos como el tiempo y el espacio, la gravitación einsteiniana, la cosmología, el origen y el fin del universo, la determinación cuántica versus el libre albedrío, la estructura íntima de la materia y los grandes principios de la física (acción estacionaria, crecimiento de la entropía y la otras flechas del tiempo, etc.).

Todo ello en medio de, según su propia confesión: “La aceptación del ministerio sacerdotal como enviado para la predicación del evangelio” y se nos decía que “no conseguía ver una solución de continuidad entre sus clases de matemáticas y su predicación desde el púlpito”. Muchas más cosas menciona este para mí conmovedor artículo necrológico del que recojo los principales datos dentro de una atmósfera de admiración y respeto que me lleva a considerar que he convivido con un sabio y un santo, y ni me he dado cuenta. Él, desde el cielo, donde sin duda estará terminando sus últimos estudios matemáticos, sabrá —y eso espero— echar una mano cuando ello sea menester a este su amigo, al que con su habla catalana muy acusada, casi extranjera, solía llamar tan sólo Pepito.

TRIBUNA: RAMON MASRAMON DE VENTOS

El encanto de ser catalán

RAMON MASRAMON DE VENTOS 18/06/1980

En EL PAIS del día 31 de mayo apareció un artículo de Luis García San Miguel, titulado «El encanto de ser español», que, sin mencionar particularmente al nacionalismo catalán, atacaba de lleno a toda clase de nacionalismos de nuestro país que no fueran precisamente lo que él llamaba nacionalismo

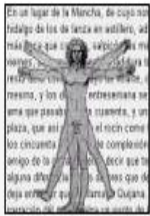
Tres anécdotas

Me vienen a la memoria algunas anécdotas que no me resigno a callar y que pueden aclarar todo esto.

En julio de 1936 se desató en Cataluña la anarquía más desenfrenada que usted pueda imaginar. Debido a ello, una buena parte de nuestra juventud universitaria liberal e incluso socializante pasó clandestinamente los Pirineos y se presentó voluntariamente a lo que se llamaba entonces la zona nacional. Yo fui uno de ellos. Naturalmente, las decepciones se prodigaron, pero aguantamos firmes hasta el final.

Primera anécdota. Frente de Almudévar, en Aragón, el mes de mayo de 1937. La unidad militar, una centuria de Falange para Cataluña. Su jefe, un capitán de Caballería aragonés, buena persona, pero demasiado exaltado. Los «camaradas», una mezcla de catalanes y aragoneses. Se origina una clásica discusión entre ellos de si el catalán es idioma o un dialecto del castellano. Se entera el capitán y manda formar con toda solemnidad a la centuria. Después de ordenar el consabido «firmes», les dice más o menos. «Me he enterado de que han tenido una ridícula discusión que no hace más que poner de manifiesto la ignorancia supina de algún camarada catalán. Si uno de ustedes desea mantener este criterio, que dé un paso al frente».

Y el paso lo dio un chico muy testarudo: se llamaba Alberto Dou. Lógicamente no hubo discusión y el testarudo Alberto fue enviado a un batallón de castigo del Tercio, en el que voluntariamente terminó la guerra. Digo voluntariamente porque Alberto Dou cursaba, por aquel entonces, y muy brillantemente, la carrera de ingeniero de Caminos y hubiera podido escoger cualquier destino. Terminada la guerra, fue eminente catedrático de Matemáticas de la Universidad Complutense y de la Escuela de Caminos, sustituyó a Rey Pastor en su sillón académico y posteriormente el padre jesuita Alberto Dou ha sido durante años rector de la Universidad de Deusto.



Página [Discusión](#)

[Leer](#) [Editar](#) [Ver historial](#)

Evangelio según San Marcos

Segundo de los [Evangelios](#) de la [Biblia](#), escrito hacia el año [70](#) por [Marcos el Evangelista](#), probablemente un cristiano procedente del paganismo. La tradición lo identifica con [Juan Marcos](#), aunque no parece probable, ya que sería de esperar mayor influencia de la teología de [Pablo de Tarso](#), como ocurre en el [Evangelio según San Lucas](#).

Navegación

- [Página principal](#)
- [Portal de la comunidad](#)
- [Actualidad](#)
- [Cambios recientes](#)
- [Página aleatoria](#)
- [Ayuda](#)

Índice [\[ocultar\]](#)

- 1 [Datación](#)
 - 1.1 [El quinto documento de Qumrán](#)
- 2 [Resumen de evangelios](#)
- 3 [Hipótesis de las dos fuentes](#)
- 4 [Evangelista no judío](#)
 - 4.1 [Citas de la Biblia griega](#)

Datación

[\[escribe\]](#)

La datación mayoritaria sitúa al evangelio de Marcos hacia el año [70](#) basándose en que [Mc 13](#) menciona la destrucción de Jerusalén, aunque con mayor simpleza que los evangelios de [Mateo](#) y [Lucas](#).

Las dataciones más tardías están limitadas por el papiro [p45](#), anterior al año [250](#) y por las menciones al evangelio de Marcos que hacen [Papías de Hierápolis](#) hacia [125](#) e [Ireneo de Lyon](#) ([180](#))

Las dataciones más tempranas ([J. B. Orchard](#); [B. Reicke](#); [J. A. T. Robinson](#)) se basan en los siguientes argumentos:

- Algunos autores ([C. C. Torrey](#); [C. H. Dodd](#)) exponen que Marcos no da ningún detalle histórico de la destrucción de Jerusalén del año [70](#), sino que toma todas las imágenes del Antiguo Testamento ([Jeremías 21](#); [Zacarías 12](#); [14](#); [Esdras 9](#); [Salmo 79](#); [Ezequiel 40-48](#); etc.). Otros autores como [N. Geldenhuys](#), [Gerd Theissen](#), [B. H. Young](#), [R. A. Guelich](#) o [César Vidal Manzanares](#) han argumentado a favor de considerar que la profecía sobre la destrucción de Jerusalén fue realizada antes de que sucediera.
- Otros personajes, como Jesús el hijo de [Ananías](#) también predijeron la destrucción del templo, según [Flavio Josefo](#) en *Guerra de los Judíos* VI, 300-309

El quinto documento de Qumrán

[\[escribe\]](#)

[José O'Callaghan](#), apoyado entre otros, por [Montevecchi](#), [Thiede](#), [H. Hunger](#), [Vernet](#), [Puig Masan](#), [Stefano Alberto](#), [Dou](#), [L. Alonso Schökel](#), [Sordi](#) y [Daris](#), ha identificado el quinto documento de la cueva siete de [Qumrán](#) (7Q5) como un fragmento griego de [Mc 6,52-53](#).

El cálculo de probabilidades de A.Dou

En el estudio que hace J. O'Callaghan de los papiros neotestamentarios de la cueva 7Q en el citado artículo de Filología Neotestamentaria, éste se limita a ofrecer en síntesis el debate sobre los mismos a lo largo del tiempo transcurrido desde su propuesta de identificación, sin añadir prueba alguna nueva que no se conociese con anterioridad a la edición de esta obra. La novedad que aporta la obra de J. O'Callaghan es precisamente la aplicación del cálculo de probabilidades (de carácter matemático) a la identificación de 7Q5, cuyo planteamiento y desarrollo ocupa las páginas 116-139 de la citada obra. Aunque su autor, A. Dou, en la actualidad profesor emérito de la Universidad Autónoma de Barcelona y catedrático de Historia de las Matemáticas, ha hecho un esfuerzo por exponer este cálculo en términos accesibles al lector no iniciado en esta clase de cálculos, se ha de reconocer que seguir el planteamiento y desarrollo de dicho cálculo no resulta fácil. Por eso, a quien interese, recomendamos la lectura previa del artículo de R. P. Massana, "Acerca de una reciente publicación de José J. O'Callaghan sobre los papiros de la cueva 7 de Qumrán"²⁰, donde su autor hace un esfuerzo por presentar de modo más claro tanto el planteamiento como los resultados del cálculo.

Albert Dou concluye su(s) cálculo(s) de probabilidades afirmando que la posibilidad de error en la identificación de 7Q5 con Mc 6,52-53 es de uno dividido por novecientos mil millones o de uno dividido por diez mil millones, respectivamente. Como conclusión, el autor estima (págs. 138-139) que se puede afirmar lo siguiente: "Si en el futuro

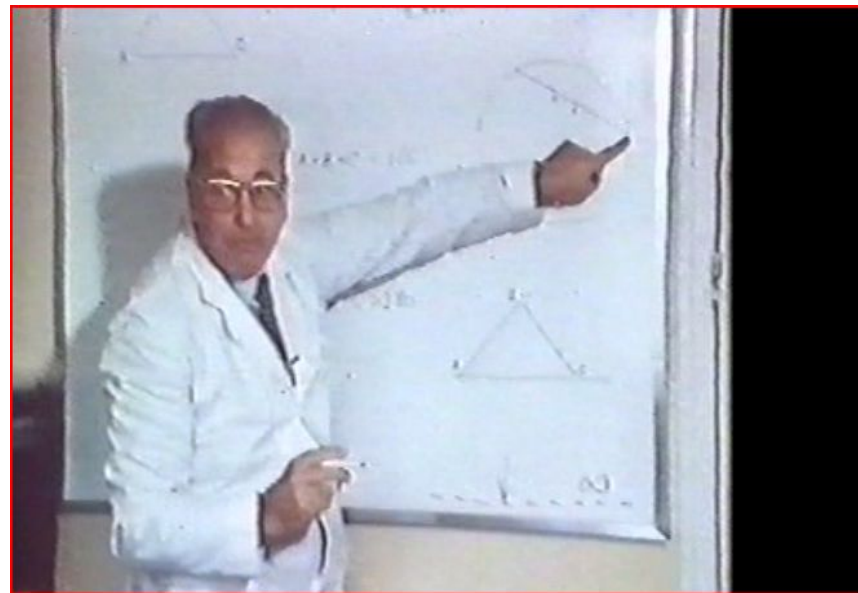
se acepta por los papirólogos que la identificación marcana de 7Q5 con Mc 6,52-53 es correcta; si además se encuentra, casualmente o gracias a la intuición o ingenio de una o más personas, otra identificación de 7Q5... que resulte también aceptada como correcta, entonces, es prácticamente seguro que los dos textos Mc 6,52-53 y el otro hallado no son literariamente independientes entre sí", afirmando que, en buena matemática, la identificación de J. O'Callaghan debe aceptarse como total o exclusivamente asentada.

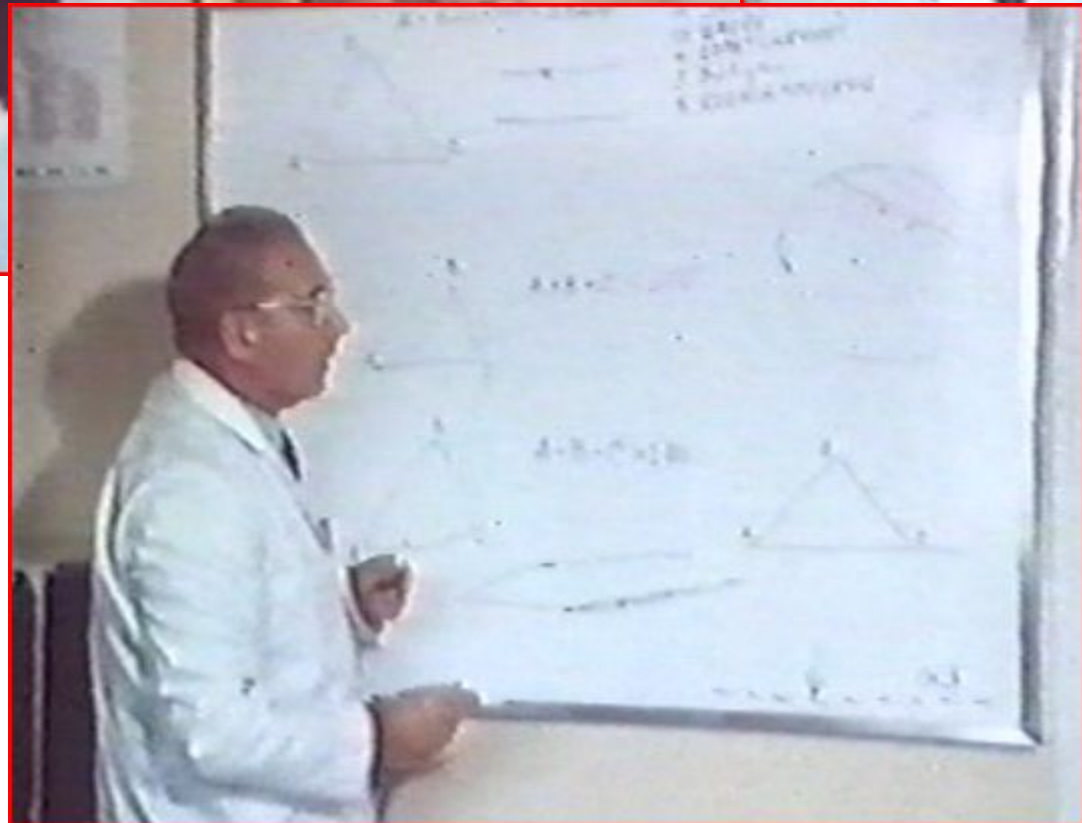
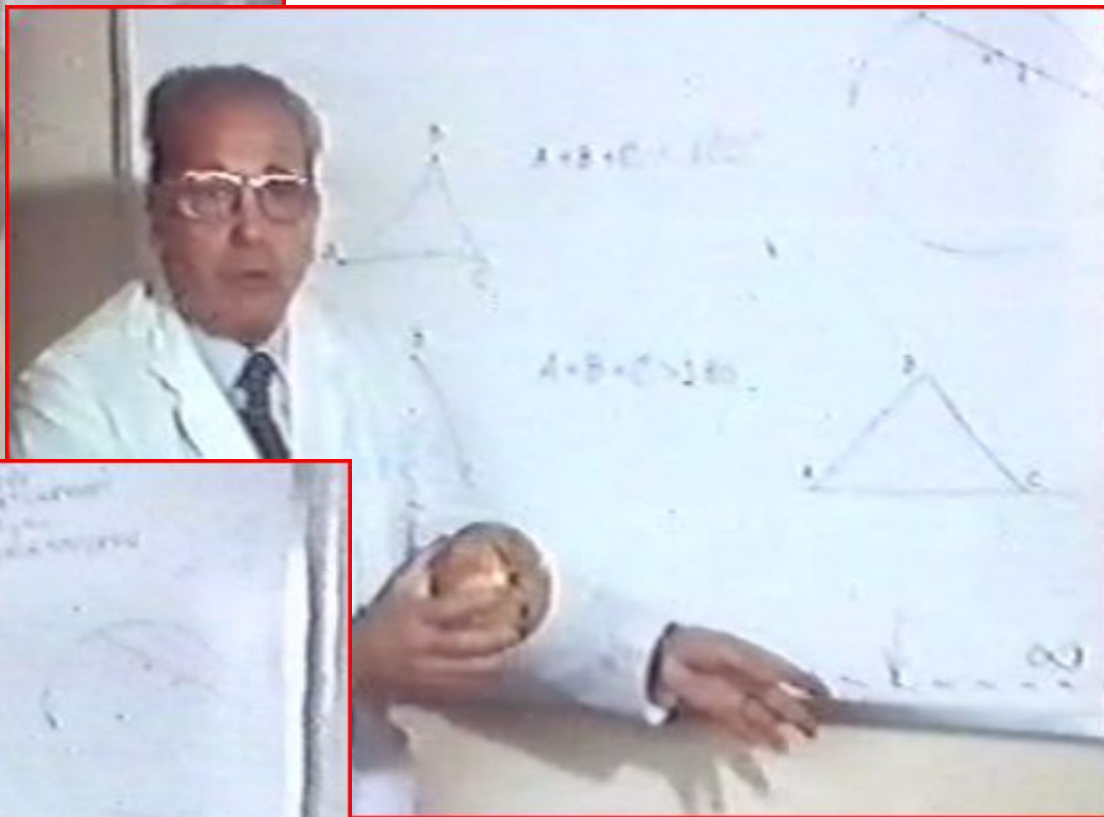


1985b La barretina de Ferdinand von Meyenn

Alberto Dou, su familia, sus amigos, ...

Dou en TVE: "Un mundo feliz" 1982







Premi Albert Dou

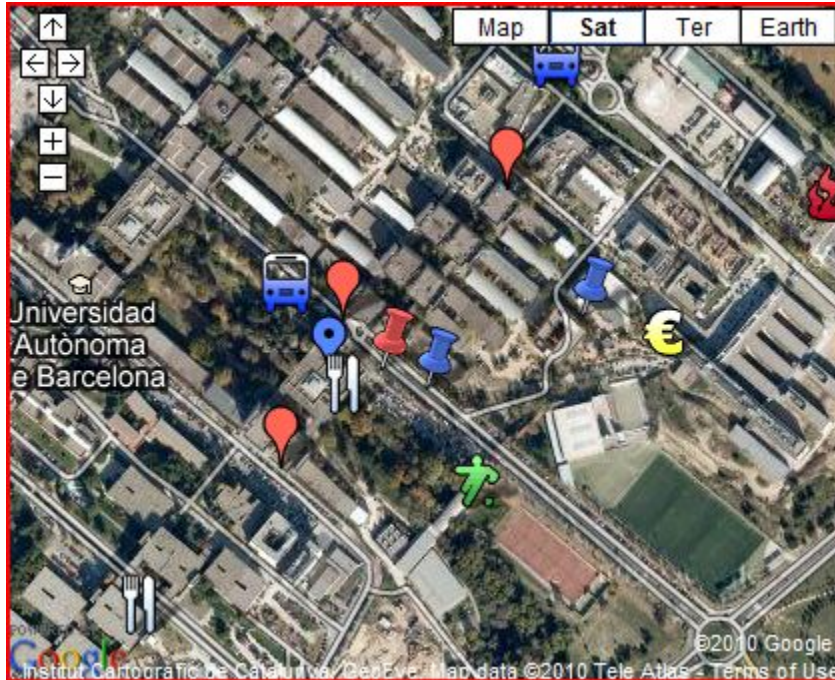
La Societat Catalana de Matemàtiques (SCM) ofereix el Premi Albert Dou, dotat amb 2.500 €, a la persona que presenti un treball publicat o realitzat en els darrers dos anys que contribueixi a fer visible la importància de la matemàtica en el nostre món, a transmetre el coneixement matemàtic a un públic més ampli que els mateixos especialistes, i a promoure tot el que pugui ajudar a l'extensió del prestigi de la matemàtica a la nostra societat. Els treballs que optin al



Rosario Delgado (Departament de Matemàtiques de la UAB)

"Matemàtiques i Internet: 101 anys de teoria de cues".

Dou en sus años en la UAB (1984-1992).



- Compartía despacho con Agusti Reventós.
- Interés por la historia del quinto postulado. Prácticamente cada año impartió un curso sobre este tema. Tenía mucha información sobre el mismo y muchos de los veranos los dedicó a estar en centros dónde pudiera encontrar los originales sobre el tema.

- En su último curso, dándose cuenta de que le fallaba la memoria reciente, pidió ayuda a un alumno algo especial (un profesor prejubilado de la Universidad del Valle (Colombia): Carlos Julio Rodríguez Buitrago, a quien cedió sus originales (por lo que se le puede considerar como “el último alumno de Dou”).
- La línea de investigación histórica cultivada por Dou en sus últimos años sigue activa en la actualidad.



LA SOCIETAT

LA SOCIETAT

ACTIVITATS

PUBLICACIONS

INFORMACIONS

ENLLAÇOS

PUBLICACIONS ELECTRÒNIQUES DE LA SCM, volum 4

A. Reventós, C.J. Rodríguez, UNA LECTURA DEL DISQUISITIONES GENERALES CIRCA SUPERFICIES CURVAS DE C.F. GAUSS

[Descarregueu-vos l'obra en format PDF](#) (8,1MB)

Pero ya que estamos en la Facultad de Matemáticas:

12

ALBERTO DOU (1915-2009)

3. ALBERTO DOU: REFERENCIA OBLIGADA EN EL PROGRESO DE LA MATEMÁTICA ESPAÑOLA DE LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS



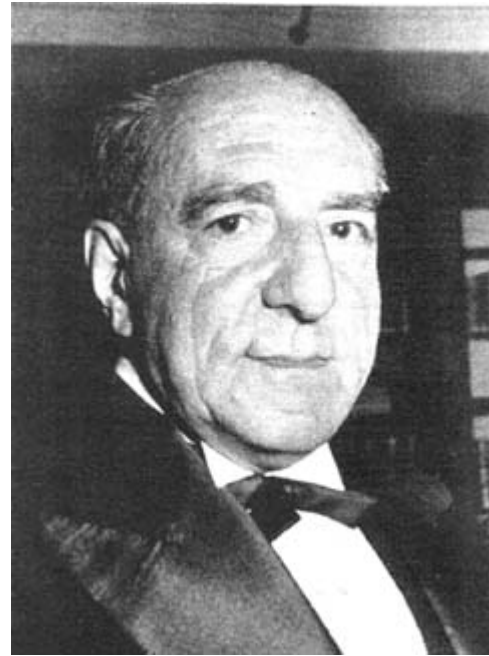
Como se ha expuesto anteriormente, Alberto Dou fue el punto de referencia de una gran escuela de alumnos (entre ellos, Miguel de Guzmán y muchos otros) a quienes facilitó el contacto y colaboración con las escuelas matemáticas más activas del momento de los países más avanzados con las que él mantuvo contactos previos. Logró así una inflexión en los hábitos que caracterizaban la matemática española de su época pese a los meritorios intentos de especialistas anteriores de la talla de Rey Pastor, Terradas y un largo listado que podría aludir a muchos otros matemáticos distinguidos de épocas pasadas.



Esteban Terradas e Illa

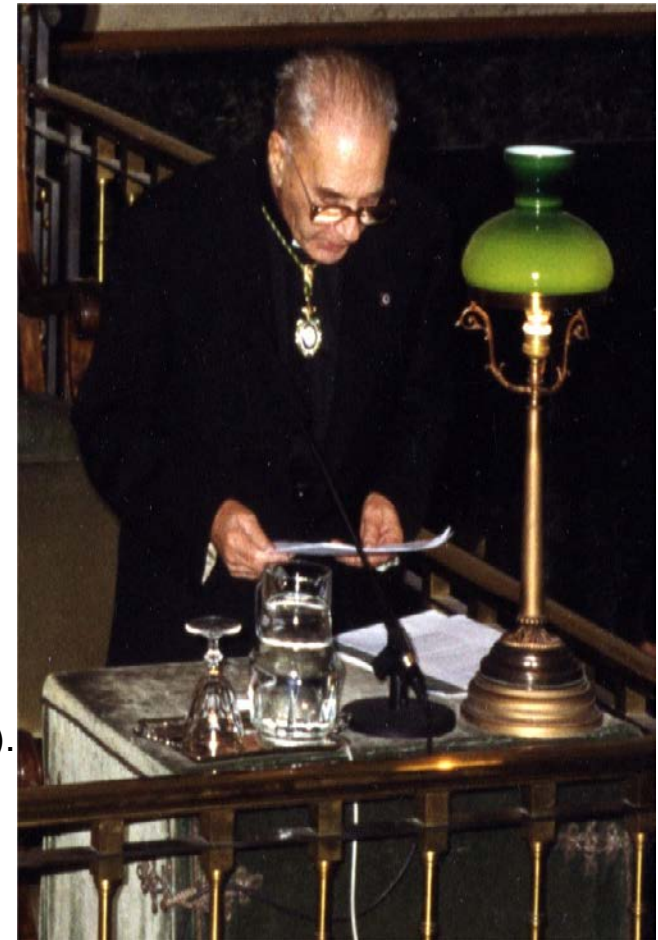
(Esteve Terradas i Illa)

(Barcelona, 1883 - Madrid, 1950)



Julio Rey Pastor

(Logroño, 1888 –Buenos Aires, 1962).



Alberto Dou i Mas de Xexàs

(Olot, 1915-Sant Cugat del Vallés, 2009)

A mi juicio, es en la vanguardia de ese lento proceso de avance en el que se ha de situar la labor persistente de Alberto Dou, manteniendo personalmente una constante actividad investigadora en temas que se conciliaban a la perfección con los que cultivaban los mejores especialistas norteamericanos, franceses o italianos de su especialidad y propiciando su consideración en nuestro país. Su «olfato», su capacidad por detectar temas candentes y emergentes, no se quedaba muy lejos de las valoraciones más privilegiadas de su época más allá de nuestras fronteras. Su actitud al fomentar en sus alumnos un papel activo en la esfera internacional propició un buen número de colaboraciones que luego desencadenarían un efecto multiplicativo en generaciones posteriores.

Esta actitud característica de Dou era, desgraciadamente, muy poco frecuente en el panorama español de su época. Es en esto en lo que Dou sobresalió, sin ninguna duda, con respecto a otros matemáticos españoles distinguidos de su edad sobre los que recaían similares responsabilidades, en la universidad y en la Academia. Se adelantó a lo que hoy día juzgamos como natural y obligado.

¿Qué valores me inspiró?

Universalidad

Ciencia / valores humanos

Matemáticas / Ingeniería / otras Ciencias

Valores en lo foráneo, en lo extranjero

Apertura

Flexibilidad / Elasticidad

Tolerancia ante la discrepancia

Implicación / Participación

Responsabilidad / Vida Académica

Actitud creativa / “Sana ambición de progreso”

Rechazo de la autocomplacencia



Pasión por la docencia

El placer de enseñar

Apreciar a los alumnos / seguimiento en cursos posteriores

Humildad

La apariencia no es lo más importante

Valor de la labor bien hecha

Recuerdos de mis primeras clases en el ICAI (4º de Matemáticas , UCM)

Minuciosidad en la preparación (...”Entrevista a un Maestro en sus 80”)

Sentido del humor

Fundamental para encarar adversidades

Disfrutar de los pequeños instantes (..sus puros,...)

Deportividad

Esfuerzo / Autoexigencia / Sociabilidad / Equilibrio



iii Muchas gracias !!!

